

Aprobada en la 922ª sesión

ALADI/CR/Acta 919
(Extraordinaria)
23 de noviembre de 2005
Horas: 10:10 a 10:25

ACTA DE LA 919ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

Orden del día

Incorporación al Comité de Representantes de la Excelentísima señora Embajadora Marielena Ruiz Capote, Representante Permanente de Cuba.

Preside:

LEONARDO CARRIÓN EGUIGUREN

Asisten: Juan Carlos Olima, Ricardo Hartstein, Marcelo Fabián Lucco (Argentina); Marcelo Janko Álvarez (Bolivia); Bernardo Pericás Neto, José Amir Da Costa Dornelles, Luciano Mazza de Andrade (Brasil); Carlos Appलगren Balbontín, Oscar Quina Truffa (Chile); Alfonso Soria Mendoza (Colombia); Marielena Ruiz Capote, José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Leonardo Carrión Eguiguren; Juan Larrea Miño (Ecuador); Perla Carvalho, Dora Rodríguez Romero, Marco Antonio Barrera Fuentes (México); Juan Carlos Ramírez Montalbetti, Nancy Doria de Guggiari (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Gonzalo Rodríguez Gigena, Miguel Pereira, Jorge Luis Jure, Enrique Ribeiro Crestino (Uruguay); María Lourdes Urbaneja, Ramón José París García (Venezuela); Igor Romanchenko (Rusia).

Secretario General: Didier Operti Badán.

Subsecretario: Isaac Maidana Quisbert.

PRESIDENTE. Buenos días. Damos inicio a la sesión extraordinaria del Comité de Representantes número 919 con el único punto de agenda que es la incorporación al Comité de Representantes de la excelentísima señora Embajadora Marielena Ruiz Capote, Representante Permanente de Cuba.

Para nosotros, y hablo aquí en nombre del Comité, es realmente un honor recibir, luego de un largo período de ausencia, a la titular de la Delegación cubana, no es momento para recordar las razones por las cuales no hubo, pero quiero dar la bienvenida a la normalización de la Representación cubana ante el Comité, que nos permitirá a todas las Delegaciones, debidamente estructuradas, seguir trabajando en las relaciones, en nuestro programa de trabajo que es cada vez más importante y tenemos unos retos que el continente y la región espera de nosotros en los próximos meses.

La Embajadora Marielena Ruiz Capote es licenciada en Relaciones Internacionales del Instituto Superior del Servicio Exterior de La Habana, y ha hecho varios cursos en temas internacionales superiores en dicho Instituto.

Su carrera diplomática, que la inicia en el año 82, la ha llevado a misiones diplomáticas de Cuba en Moscú, Panamá, Buenos Aires y Brasilia, y en el Ministerio de Relaciones Exteriores ha ocupado cargos de Especialista Principal en la Dirección de América y Coordinadora del Grupo del Cono Sur y Subdirectora de la Dirección de América Latina, que es el puesto anterior del cual ella viene.

Esta es su primera misión como Embajadora y quiero darle la bienvenida en un momento sumamente importante. Como es de conocimiento, la Decimotercera Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores de la ALADI, nos dio un mandato sumamente importante que fueron las pautas para la creación paulatina de un Espacio de Libre Comercio.

En el momento actual la región vive momentos muy especiales en la integración, tenemos retos muy grandes y hay demandas sumamente importantes de nuestros países. Tenemos que cumplir con ello y el tiempo que se nos viene es cada vez más demandante de nuestra labor y de nuestra responsabilidad.

Entonces, señora Embajadora, yo quiero darle en nombre del Comité la bienvenida, su experiencia en el área de América y la región va a ser sumamente importante en las labores. Cuba es un país que dentro de la región y de la ALADI tiene un rol relevante, Cuba fue el último país que se adhirió a la ALADI, abrió las puertas de una estación que estuvo muchísimo tiempo cerrada a los once países originales, nos abre la puerta al Caribe y esto ha permitido que estos años muchos países, tanto de Centroamérica como del Caribe estén estudiando y analizando la posibilidad de sumarse a este proceso de integración. Esperamos que en el futuro eso se pueda concretar, pero Cuba fue el país que abrió la puerta para que eso pueda pasar.

Señora Embajadora, bienvenida y quiero con su permiso hacer una pequeña digresión para decir que durante el período que termina ahora con su presencia, estuvo a cargo de la Misión, José Felipe Chaple y quiero simplemente en nombre mío aunque sé que esto es compartido por otros colegas, reconocer la labor especial que hizo, su ponderación, su cooperación, su objetivismo, su caballerosidad y su amistad. Quiero dejar constancia al Comité de la presencia de José Felipe entre nosotros.

Quiero ahora ofrecerle la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias señor Presidente.

Señora Embajadora Marielena Ruiz Capote, Embajadora Plenipotenciaria de Cuba ante ALADI y ante el Gobierno de la República Oriental del Uruguay, sea usted bienvenida a esta Casa. Como tuviera ocasión de expresarlo en el diálogo previo que hemos mantenido en nuestro despacho, arriba usted a esta Casa en un momento de cambios, en un momento de renovación de agenda, y de reafirmación de un compromiso de integración regional.

Bajo formatos clásicos, en algún modo, pero también bajo formatos renovados en otro, con una agenda de respuesta no solo a la voluntad técnica que la pudiere generar, sino también a la voluntad política que la pudiera inspirar. Llega usted, por lo tanto, y valga la expresión, no como una muletilla introductoria, sino como una afirmación conceptual en un momento interesante.

Ese momento interesante lo es, desde la membresía, lo es desde la ALADI, cuya membresía universal a nivel regional garantiza una representatividad latinoamericana, a la que estimo, la región no debería resignar.

Por lo tanto, sepa usted que del mismo modo que con su Encargado de Negocios, el Ministro Chaple, con el cual tuviéramos ocasión de trabajar y de hacerlo en un plano de recíproca asistencia, en estos tiempos, será esa la misma conducta, será esa renovada en el esfuerzo, en la intención y naturalmente, sepa usted que la Secretaría General, embarcada en un proceso de acompañamiento de ese cambio tendrá en Cuba, como en todos los demás Estados Miembros, interlocutores todos válidos, todos iguales, todos legítimos a la hora de concertaciones indispensables para que esta Asociación cumpla el derrotero al cual, no sólo el compromiso histórico le demanda, sino la realidad vigente de hoy día.

Con estas palabras, le deseo suerte en su función, reconocemos en usted alguien con mucha experiencia, por lo tanto, capaz de beneficiarnos nosotros de ella. Sea usted bienvenida a este grupo que debe todos los días cultivar el *affectio societatis* sin el cual no hay sociedad ni unidad posible y con estas palabras cierra la intervención la Secretaría General.

PRESIDENTE. Gracias, Secretario General. Ahora me es sumamente honroso cederle la palabra a la Embajadora Marielena Ruiz Capote.

Representación de CUBA (Marielena Ruiz Capote). Muchas gracias, señor Presidente. Muchas gracias, señor Secretario General y a todos los presentes, los Representantes Permanentes, los Miembros de las Delegaciones, los miembros de Países y Organismos Observadores y de Secretaría General también. Muchas gracias por la bienvenida.

Es para mi un gran honor ser recibida por ustedes en la Casa de la Integración Latinoamericana y Caribeña, en mi calidad de Representante Permanente de la República de Cuba ante esta Asociación, que constituye el más representativo y por ello el más trascendente de los organismos de integración de Nuestra América.

Me incorporo hoy al Comité de Representantes después de completar mi acreditación como Embajadora de Cuba ante la República Oriental del Uruguay; tras el valiente gesto del Gobierno del doctor Tabaré Vázquez de restablecer las relaciones diplomáticas entre los dos países hermanos, como primer acto de política exterior.

Aprovecho la ocasión para reiterar al pueblo y al gobierno uruguayos nuestro agradecimiento por la calurosa y fraternal acogida que nos han dispensado desde que

llegamos a Montevideo. A ustedes, Representantes Permanentes y a la Secretaría General, les agradezco, nuevamente, esta bienvenida.

El pasado 26 de agosto se cumplieron seis años de la incorporación de Cuba como miembro pleno de la ALADI; un viejo anhelo que se hizo realidad por nuestra voluntad política de participar activamente en el proceso de integración regional, y gracias al apoyo que recibimos de todos los Países Miembros.

En aquella ocasión se ratificaron y recuperaron vigencia los principios fundamentales de la Asociación contenidos en el Tratado de Montevideo de 1980. En estos seis años nuestra Representación Permanente ha trabajado activamente por fortalecer a la ALADI, basados en sus objetivos fundacionales.

Durante estos 25 años los mecanismos del Tratado han permitido establecer una red de acuerdos bilaterales y subregionales entre los países miembros. Una gran parte del comercio intrarregional se canaliza mediante estos instrumentos.

Sin embargo, debemos preguntarnos si el camino avanzado ha sido suficiente. Si no ha llegado la hora de lograr una integración verdadera y solidaria, que ponga en primer orden la solución de los sufrimientos y las necesidades de nuestros pueblos.

La realidad actual se impone. Los países que integramos la ALADI formamos parte mayoritaria de la región de mayor desigualdad del mundo. Las cifras y los porcentajes de pobreza, analfabetismo y problemas de salud de los más necesitados son pruebas irrefutables de lo que enfrentamos.

Un enfoque de la integración constreñido al comercio, puede contribuir a continuar profundizando esas desigualdades y ahondar la pobreza existente. Consideramos que ha llegado el momento de atender con prioridad las necesidades de salud, educación y alimentación de nuestros pueblos.

El deseo y la vocación de integrarnos no deben continuar conduciéndonos al espejismo de competir entre nosotros por mercados, sino a tratar de solucionar nuestros problemas comunes de conjunto, mediante la cooperación solidaria; la colaboración mutua; la complementación económica y productiva; y el intercambio científico y tecnológico.

Solo de esa forma podríamos fortalecernos y hacer prevalecer nuestros intereses comunes y soberanía frente al ALCA, y así lograr la integración real y solidaria que precisan nuestros pueblos.

Si no atendemos juntos a esta amenaza, corremos el riesgo de dividimos y debilitarnos, al buscar fórmulas individuales, en vez de convocarnos a encontrar soluciones colectivas.

Si no recorremos un camino común, perderemos para siempre la oportunidad de existir como latinoamericanos y caribeños, y no haremos realidad los sueños y las ideas de nuestros Próceres.

Por ello, tenemos muchas expectativas en que mediante los mandatos emanados del XIII Consejo de Ministros, la ALADI pueda consolidarse y lograr un mayor alcance como foro de concertación y consulta para enfrentar los asuntos perentorios y de importancia estratégica de la región.

Destacamos la importancia del acuerdo entre la Comunidad Andina y el Mercosur, así como de los avances de la Comunidad Sudamericana de Naciones. Esperamos que esta iniciativa sea el embrión de una futura Comunidad Latinoamericana y Caribeña de Naciones, que sería la concreción del ideal de tener una sola nación, con voz propia.

En ese contexto, Cuba ratifica su interés de suscribir acuerdos comerciales preferenciales con el Mercosur y con la Comunidad Andina, y al mismo tiempo continuará avanzando en su relación con Caricom, los países centroamericanos y otros de la región.

Nuestra visión de una integración real y solidaria es compartida por el hermano gobierno venezolano. Por ello hemos suscrito un conjunto de acuerdos que conforman la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), que ya está dando solución a problemas acuciantes de nuestros pueblos en materia de salud, educación y alimentación.

Avanzamos en proyectos comunes en materia energética, construcción, transporte, financiamiento, en la colaboración científico-técnica, preparación y formación de profesionales y en materia de servicios especializados, así como en potenciar diferentes sectores mediante la complementación productiva.

Como estamos seguros de que Nuestra América se encamina hacia un futuro común, pues no existe otra alternativa, estamos dispuestos a compartir con todos esa visión y a emprender las acciones que sean necesarias para comenzar a resolver esos problemas e imponernos a los desafíos que tenemos como región.

Cuba no cejará en su empeño de que exista un Espacio Libre de indigentes y de pobres, analfabetos o semianalfabetos, de personas que no reciban atención médica, y de latinoamericanos y caribeños que no puedan tener una vida digna y decorosa, que no tengan presente ni futuro.

Nuestra voz se levantará siempre para apoyar cualquier iniciativa común en ese sentido. Esperamos que la ALADI también asuma y desempeñe un papel protagónico en esos aspectos. Para ello puede contar siempre con el apoyo de Cuba.

Muchas gracias.

- Aplausos

PRESIDENTE. Muchas gracias a la Embajadora y para concluir con la sesión, invito a todos los Jefes de Representación a tomarnos la foto tradicional que recuerda este momento. Gracias.
